



Caparrós.



Mateo Díez.



Vila-Matas.

Sentido del humor

DIARIO DE LECTURAS

J. L. Martín Nogales

H El humor negro es lo que me ha llamado la atención de la novela del escritor argentino Martín Caparrós con la que ha obtenido el último premio Herralde. Se titula *Los Living* (Anagrama). Está escrita en primera persona: Nito cuenta su vida desde que nació en Buenos Aires el mismo día que murió Perón. "Cuando nací llovía, y a nadie le importó", comienza el libro. Luego él será quien lleve a cabo un proyecto artístico un poco macabro, pero simbólico, declarado de interés nacional: hacer que los cadáveres de los desaparecidos se muestren embalsamados en las plazas de la ciudad. Son los "living" que se citan en el título de la novela.

Aunque el tono es de farsa, a veces surrealista, esta novela tiene un significado simbólico y una lectura también política. El padre de Nito estuvo ausente en su adolescencia. Le dijeron que había fallecido en un accidente, pero en su cabeza siempre estuvo la duda de que fuese uno de los desaparecidos por motivos políticos. Entre reflexiones sobre la muerte y evocaciones críticas de una sociedad hostil, esta novela es una lectura fluida, que tiene variedad de historias y un esperpéntico humor negro.

Humor compasivo

Las novelas de Luis Mateo Díez son esencialmente novelas de personajes. En ellas no importa tanto la intriga como los protagonistas, sus sentimientos y el mundo interior en el que habitan: siempre un mundo derrumbado o que anuncia la ruina inminente. En *Pájaro sin vuelo* (Alfaguara) cuenta un día en la vida de un agente de seguros llamado Ismael Cieza. Vive solo, separado de su mujer, aquejado de estreñimiento crónico. No es mucho lo que de él se cuenta: su jefe le encarga que busque a Tulio y él deambula por la ciudad imaginaria de Doza, arrastrando su vida estafalaria, su abandono y su derrota.

Este libro reúne algunas de las características esenciales de la literatura de Luis Mateo Díez: el escenario es una continuación del Páramo y de Celama, territorios que simbolizan

la decadencia y la ruina. El protagonista es prototipo de la fragilidad humana. El autor lo trata con benevolencia y con un humor compasivo, porque sabe que está solo y que ya sólo puede agarrarse a "la supervivencia de quien se las va apañando con paños calientes". La novela es una dolorosa y tierna reflexión sobre la paternidad, las relaciones de padres e hijos, la soledad humana. Tiene un arranque de comedia, pero deriva hacia la indagación en el mundo de los sentimientos y la tragedia cotidiana. Su lectura me ha recordado algunos paralelismos con la epopeya trivial del Ulises de James Joyce. Porque también aquí se cuenta el descenso a los infiernos de un hombre abúllico y extraviado, que representa la quebradiza naturaleza del ser humano.

Lo inexplicable

Se ha reeditado en Seix Barral el libro de Enrique Vila-Matas *El viajero más lento*. Es una colección de artículos que incorpora dos textos inéditos: "Café Bénabou" y "El arte de no terminar nada". En el primero Vila-Matas se pregunta: "¿qué sucede cuando la gente no tiene el mismo sentido del humor?" En el segundo afirma que "no existen los libros totalmente acabados". Y a partir de este comentario el texto se convierte en una confesión sobre sus autores preferidos, sus presupuestos estéticos y su forma de escribir.

Leer este libro es una manera de acercarse al mundo personal de Vila-Matas y a sus escritores de referencia: la tríada Péric, Roussel y Kafka desde su juventud, pero también Borges, Gombrowicz, Dalí, Conrad... Su literatura es imaginativa, personal, con una voluntad de apartarse del realismo de representación mimética de la realidad. Una mezcla de autobiografía, confesiones personales, seriedad y anécdotas ficticias que se construyen a partir de sucesos reales. Frente a la novela decimonónica, basada en desarrollar una trama, Vila-Matas defiende "la forma de contar lo que vemos". El mundo es un enredo, una maraña, un ovillo, decía Gadda. La literatura trata de interpretar eso que es inexplicable. ¿Cómo escribir entonces una novela y creer que está totalmente acabada? Escribir es "el arte de no terminar nada". Eso dice Vila-Matas en este libro.